

**“EL INDIVIDUO EN EL CAMBIO: LA TRANSFORMACIÓN DE LAS
RELACIONES BILATERALES ENTRE LA REPÚBLICA DE COREA Y LA
REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA, BAJO LA FIGURA DEL
PRESIDENTE SURCOREANO KIM DAE-JUNG”**

JAIRO ANDRÉS PERILLA MORENO

**COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“El individuo en el cambio: la transformación de las relaciones bilaterales entre la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea, bajo la figura del presidente surcoreano Kim Dae-Jung”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Jairo Andrés Perilla Moreno

Dirigido por:

Ricardo Alberto Baquero Hernández

Semestre I, 2017

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, a cada uno de los miembros de ella, que con su compañía, sus palabras y su presencia incondicional hicieron que el camino hasta aquí fuera más agradable. A ellos que fueron el impulso fundamental para afrontar este reto cada día.

A mis hermanas por su infinito amor, por ser mis madres y la fuente de cariño eterno que me llenó el corazón cada día. En especial gracias a ellas por el más grande regalo, gracias por Nana, Pe, Juanito, Emi, y Mari, mis más grandes maestros de vida, y las interminables fuentes de mis sonrisas y más profundas alegrías.

Muchas gracias a mis padres Jairo Perilla y Beatriz Moreno, por los esfuerzos en los que incurrieron para que yo pudiera llegar a este lugar, por el amor que me dieron, y por su compañía incansable. Ustedes son la razón por la que estoy aquí, presentando este proyecto que simboliza el final de este camino.

Gracias también a mi director Ricardo Baquero, por su paciencia, su disponibilidad y su siempre pertinente colaboración, sin la que esta tarea habría sido imposible.

Y por último, porque como sabrás ya, yo guardo lo mejor para el final... gracias a ti, amor de mi vida, porque fuiste el más importante apoyo en este camino, porque fuiste el soporte que nunca me dejó caer cuando las más grandes adversidades llegaron, porque con tus sonrisas, tus abrazos y tu amor, supiste llevarme con tu paciencia y tu temple, hacia donde yo debía llegar. Gracias hoy, y gracias para siempre por ser la parte más importante de mi vida.

RESUMEN

Este artículo busca interpretar el proceso mediante el cual las ideas y presupuestos políticos y sociales del expresidente surcoreano Kim Dae-Jung, permitieron una transformación significativa de las relaciones bilaterales entre Corea del Sur y Corea del Norte, durante su periodo presidencial entre los años 1998 y 2003. Inicialmente, dichas relaciones estuvieron caracterizadas por una incesante tensión militar como resultado de la Guerra de Corea, escenario dentro del cual apareció la figura del presidente Kim, quien aplicando ideas y principios forjados a partir de algunas de sus experiencias individuales, construyó el proyecto de la “Sunshine Policy”, con la intención de redirigir las relaciones bilaterales hacia un panorama donde predominaran los valores de cooperación, reciprocidad y entendimiento mutuo.

Conceptos clave: *Relaciones Bilaterales, Toma de Decisión individual, Corea del Sur, Corea del Norte, Kim Dae-Jung*

ABSTRACT

This article wants to explain the process by which the social and political principles and ideas of South Korea’s former president Kim Dae-Jung, which enabled a significant transformation of the bilateral relations between South and North Korea, during his presidential term between the years of 1998 and 2003. Initially the relations between these States were led by an unstopping military tension, as a result of the Korean War. Amidst this scenario, the figure of Kim Dae-Jung emerged, and by executing ideas and principles forged by his own individual experiences, he developed the “Sunshine Policy” project, with the intention of redirecting the bilateral relations towards a scenario of cooperation, reciprocity and mutual understanding.

Key Words: *Bilateral Relations, Individual Decision-making, South Korea, North Korea, Kim Dae-Jung*

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	6
Capítulo I – Las relaciones Intercoreanas.....	8
Capítulo II – El Presidente Kim Dae-Jung	15
Capítulo III – La Península de Corea de la mano de Kim.....	21
Conclusiones - La “Sunshine Policy”: el vehículo de Kim para el cambio	34
Bibliografía.....	35

INTRODUCCIÓN

Las relaciones interestatales se caracterizan por interacciones que suelen encajarse en dos categorías fundamentales: la confrontación, o la cooperación. Estas interacciones son resultado de la forma en que los Estados perciben a su contraparte, y así mismo de la forma en la que deciden responder a los estímulos recibidos. En ese sentido, aquellos elementos que forjan el entendimiento del otro, y la reacción propia de parte de los Estados, están determinados por factores que van desde el talante inamovible de un Estado, hasta las decisiones que nacen a partir de un individuo y su interpretación propia de los acontecimientos. Este último es el caso de las relaciones bilaterales entre Corea del Sur y Corea del Norte, durante el periodo presidencial de Kim Dae-Jung en Corea del Sur. La iniciativa de la “Sunshine Policy” creada por Kim, con base en ideas y presupuestos resultantes de experiencias personales, se constituyó como un elemento catalizador de un cambio coyuntural pero trascendente, en las relaciones intercoreanas.

Este texto está orientado fundamentalmente a interpretar y comprender el proceso mediante el cual las experiencias personales de Kim Dae-Jung se convirtieron en un proyecto de política exterior, que a su vez transformó de manera evidente las relaciones bilaterales entre las Coreas. La motivación fundamental que guía este trabajo, es la necesidad de revisar el papel fundamental que puede llegar a jugar un individuo en las decisiones en política exterior de un Estado, y de forma extensiva, en la forma en la que evolucionan las relaciones conflictivas entre estos Estados, a partir de las ideas de un actor individual. El caso de Kim Dae-Jung y las relaciones intercoreanas cobra una relevancia especial, puesto que es un ejemplo perfecto de cómo un solo individuo puede transformar años de interacciones conflictivas, en un escenario completamente distinto.

Este trabajo está dividido en tres secciones. La primera de ellas está destinada a hacer una caracterización de las relaciones bilaterales entre Corea del Sur y Corea del Norte, entendidas como una parte fundamental del proceso histórico de la península coreana. Esta sección pretende revisar el desarrollo de las relaciones intercoreanas, y las razones por las

cuales se caracterizaron por un distanciamiento mutuo, y por una incesante tensión en términos militares, políticos y económicos. Así mismo, se pretende hacer un acercamiento a los eventos que acapararon las relaciones entre dichos Estados durante esta época, y la razón por la que tales eventos tuvieron un efecto determinado en el desarrollo del panorama de las interacciones bilaterales.

La segunda sección tiene como propósito una revisión y descripción detallada de la vida política y personal de Kim Dae-Jung, desde su infancia hasta el inicio de su mandato en 1998. Esta descripción está orientada a facilitar la comprensión de la forma en que acontecimientos personales e históricos experimentados por Kim, contribuyeron a una construcción de ideas y principios personales, que evolucionaron y se convirtieron finalmente en un proyecto de política exterior de carácter transformador.

Por último, el tercer capítulo tiene como propósito interpretar la forma en la que las ideas y presupuestos personales de Kim Dae-Jung se aplicaron al proyecto de la Sunshine Policy. En este sentido, esta sección está destinada a comprender la razón por la cual se puede entender que las percepciones individuales de Kim Dae Jung sobre la Guerra de Corea, las dictaduras en el Norte y el Sur y la tensión militar intercoreana, fueron la fuente principal del surgimiento de una iniciativa que contribuyó significativa y casi exclusivamente a la transformación sustancial de las relaciones entre Corea del Sur y Corea del Norte.

Se espera que el desarrollo de este trabajo permita al lector encontrar evidencia de la forma en la que un individuo, a partir de ideas personales pudo transformar, no sólo la forma de hacer política exterior en un Estado, sino por extensión, la forma en la que se comprenden las acciones de otro Estado, y la forma adecuada de responder a las mismas.

CAPÍTULO I – Las relaciones Intercoreanas

El Inicio de la División y la Guerra de Corea

La Península de Corea ha tenido desde la Edad Moderna una historia complicada, caracterizada por la violenta colonización de su territorio. Varias potencias asiáticas se interesaron por controlar la geográficamente privilegiada península, y 3 de ellas (China, Rusia y Japón) tuvieron éxito. La última fuerza en colonizar formalmente la Península de Corea fue el Imperio Japonés, cuyo yugo duró más 30 años y sólo encontró su fin con la rendición japonesa en la Segunda Guerra Mundial.

Desde entonces, la península de Corea entró en un periodo de colonialismo renovado. Si bien el hecho de haberse librado de una dominación intensa por parte del Imperio Japonés significó un alivio considerable, la nueva dominación, menos material y más ideológica, probó ser un episodio aún más doloroso. El ejercicio divisorio tan propio del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial llevó a que, desde 1945, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética destinaran una gran parte de sus agendas al establecimiento de un Estado capitalista o comunista respectivamente, en territorio de la península coreana.

El esfuerzo para el control de la península inició en los días siguientes a la rendición de Japón: las fuerzas soviéticas que habían combatido a Japón desde el norte de la península, se mantuvieron en el territorio coreano, y las fuerzas militares estadounidenses que habían atacado los enclaves insulares del sur de Japón, iniciaron asentamientos en el sur de la península, tal como fue acordado en encuentros bilaterales en 1945 (Cumings, 2005).

Este proceso evolucionó hasta fijar el Paralelo 38 como el límite territorial que definiría la ocupación territorial de cada potencia. Las zonas divididas del norte y sur de la península empezaron a ser sujeto de la influencia ideológica, política y económica de las nuevas potencias colonizadoras, y para 1948 se habían establecido dos gobiernos centralizados y separados; un gobierno comunista alineado con la Unión Soviética y China, con Kim Il Sung como presidente en el norte y un gobierno capitalista liderado por Syngman Rhee con conexión a los Estados Unidos en el sur (Cumings, 2005).

Más allá de esta división meramente territorial, se había establecido también una división ideológica, que si bien parecía acordada, no contemplaba la opinión del pueblo coreano. Naturalmente, en el sur nacieron facciones que se oponían al dominio capitalista y propendían por un acercamiento coreano a la Unión Soviética, y de la misma forma, en el norte existían facciones interesadas en relacionarse con Estados Unidos, en lugar de vincularse al comunismo.

Si bien hasta ese punto las historias de las dos secciones de Corea parecían similares, existía una diferencia fundamental entre ellas. Mientras que en el sur los esfuerzos de Syngman Rhee estaban concentrados en la consolidación y el reconocimiento internacional del Estado, al norte, Kim Il Sung tenía ambiciones similares, pero dedicaba la mayor parte de sus esfuerzos a idear un plan para la reunificación de Corea, no mediante estrategias diplomáticas sino más bien de dominación militar. Así pues, a finales de 1949, Kim Il Sung había ideado un plan militar para la reunificación de Corea, y a pesar de la negativa de Stalin sobre intensificar las acciones bélicas, Kim tenía claro que no le iba a faltar apoyo en su futura intención reunificadora (Millet, 2005).

Como resultado de lo anterior, el 25 de Junio inició el episodio que transformó radicalmente a la península de Corea. Ése día, las fuerzas armadas de Corea del Norte iniciaron un ataque contra las fuerzas militares de la República de Corea, comenzando así su intento por reunificar la península bajo un mandato único. En el lapso de tres días, la ofensiva norcoreana había hecho retroceder a las fuerzas del sur, y controlaba Seúl (Miyoshi, 2013).

La guerra de Corea, iniciada ese 25 de Junio y mantenida durante 3 años, estuvo caracterizada por una alternancia de ofensivas en ambos frentes que llevaron a ambas naciones al borde de la desaparición. Ese escenario se repitió durante los 37 meses de la guerra y dejó un saldo de dos millones de muertos, un antagonismo intensificado entre EEUU y la URSS y sobre todo, un país destruido, dividido y desfigurado (Millet, 2005).

Estos antecedentes y esa disputa entre las naciones, son el acontecimiento que se establece como la base de este trabajo, una división tan intensificada que tuvo que ver pasar medio siglo antes de encontrar una alternativa al enfrentamiento. A partir de estos

acontecimientos, inician unas relaciones antagonistas, contrapuestas y hostiles que marcaron la historia de la República de Corea, y la República Popular de Corea.

Después de la Guerra

Las relaciones intercoreanas en la década siguiente se concentraron en una competencia por la reconstrucción, el reconocimiento y la consolidación de cada Estado. Fundamentalmente, los gobiernos de cada Estado concentraron sus esfuerzos en la construcción de grandes infraestructuras y proyectos de vivienda. Así mismo, buscaban el mayor reconocimiento internacional posible como el legítimo gobierno de Corea. Por ende, durante este periodo, las interacciones oficiales entre Corea del Norte y Corea del Sur, fueron prácticamente nulas (The National Committee on North Korea, 2014).

En términos materiales no militares, una buena parte del total de los recursos de la península habían quedado en territorio norcoreano y en ese sentido, los recursos con los que contaba Corea del Norte para la reconstrucción, eran mayores. Sin embargo, lo que demostró el curso de la historia, es que contra los pronósticos, Corea del Sur logró una industrialización acelerada y efectiva, en gran parte por una figura que será descrita más adelante, la del presidente Park Chung Hee.

Durante este periodo, el intercambio entre los dos Estados fue predominantemente bélico. Durante el resto de la década de 1950, y también durante el inicio de la década de 1960, los dos Estados tuvieron intercambios violentos a lo largo de la Zona Desmilitarizada, que si bien no fueron acciones militares a escala de guerra, si eran una clara prueba de que la animosidad y el intenso antagonismo entre las partes seguía latente.

Todo este escenario dio paso a un periodo considerablemente relevante en las relaciones intercoreanas. Después de la renuncia del único presidente de Corea del Sur hasta ese momento, Syngman Rhee, el escenario político de surcorea se hizo especialmente frágil, y debido a que los intentos políticos por lograr la consolidación de un nuevo gobierno fueron infructuosos, fue necesaria la intervención del ejército surcoreano, que por medio de un Golpe de Estado, tomó el poder, y puso al frente al general Park Chung Hee.

La era de Park Chung-Hee

El general Park tomó el poder oficial y legítimo de la República de Corea en el año de 1963. A su llegada, Park estableció la reconstrucción, y el crecimiento económico de la nación como pilares de su gestión gubernamental. Para tal fin, atacó de manera frontal a los líderes de grandes empresas nacionales que habían contribuido con la corrupción estatal, creando nuevas instituciones económicas sintonizadas con su plan de gobierno (Clifford, 1994).

Su plan económico se fundamentó en realizar alianzas entre empresas privadas y públicas con el Estado, destinando así una buena parte de los recursos económicos de la nación en apoyar empresas multimodales con orientación exportadora. El éxito de este modelo se refleja en la actualidad con casos como el de Hyundai, Samsung o POSCO. De forma complementaria, Park entendió la necesidad de la reconstrucción como el punto clave para el crecimiento económico nacional, por lo que inició ambiciosos proyectos de infraestructura como la autopista entre Busan y Seúl, las dos ciudades principales de Corea del Sur (Chung-Hee, 1971).

Más allá de sus esfuerzos, concentrados en superar a Corea del Norte en materia económica, Park también empleó gran parte de su periodo presidencial en tomar acciones frente a la nación rival. En este sentido, los primeros años de su presidencia estuvieron concentrados en mantener las demostraciones del poder militar surcoreano frente a la nación norcoreana, por lo cual, los intercambios violentos entre las dos naciones se intensificaron durante este periodo. Para 1969, las relaciones intercoreanas habían llegado a su tensión máxima desde el fin de la guerra.

Durante este periodo, el incremento de la tensión en las relaciones bilaterales fue tal, que para 1967 las muertes relacionadas con intercambios bélicos en la zona desmilitarizada habían pasado de 42 a casi 300 en apenas un año. De forma complementaria, al ver la situación coyuntural de la península, las fuerzas norteamericanas de apoyo localizadas en la parte norte de Corea del Sur fueron puestas en alerta, y la zona se calificó como altamente hostil en 1968 (Lerner, 2010). Los incesantes intercambios, no sólo se concentraron en

encuentros en la Zona Desmilitarizada, sino que también incluyeron varios intentos de asesinato del presidente Park Chung-Hee.

Los resultados negativos de su política de confrontación dirigida a Corea del Norte, y además, la llegada de Richard Nixon a la presidencia de Estados Unidos, cambiaron de forma considerable los intereses de Park Chung-Hee en su relación con Corea del Norte. En primera medida, el costo creciente de las acciones militares frente al Norte estaba ralentizando el crecimiento económico, objetivo principal de la gestión de Park; y por otro lado, la administración Nixon estaba reduciendo su intervención militar en Asia, por lo que el apoyo militar norteamericano, estaba atravesando una gradual reducción.

Así pues, el gobierno Park encontró motivos más que suficientes para cambiar su aproximación frente a Corea del Norte, por lo que, con el beneplácito de su contraparte Kim Il-Sung, se inició un diálogo bilateral auspiciado por la Cruz Roja Internacional, donde por primera vez se discutió de forma conjunta el asunto de la reunificación (The National Committee on North Korea, 2014). El resultado de este encuentro fue la publicación del histórico primer comunicado inter-coreano conjunto sobre la reunificación el 4 de Julio de 1972, donde se disponía que el proceso de reunificación debía estar mediado por un intercambio continuo entre las dos naciones, sin intervención internacional y sin intercambios bélicos como vehículo (Ministry of Unification, s.f.).

A pesar de los esfuerzos hechos para la consecución del documento, el escenario favorable de las relaciones entre las dos naciones bajo la presidencia de Park se deterioró casi inmediatamente, y las tensiones a lo largo de la Zona Desmilitarizada volvieron a ser constantes durante el tiempo restante de la presidencia de Park Chung-Hee (The National Committee on North Korea, 2014). En 1979, el descontento popular con las medidas autoritarias de Park era evidente, el escenario político era tenso y el equipo de trabajo del presidente ya no era completamente leal. Todos estos factores se hicieron evidentes cuando el 26 de octubre un funcionarios, perteneciente a la Agencia de Inteligencia de Corea, lo asesinó de un disparo en una reunión oficial, dando fin a su mandato presidencial.

Corea después de Park

La ausencia en el poder de Park se hizo notoria en el escenario político surcoreano, y por ende, las relaciones intercoreanas de los años posteriores no encontraron una línea unificada. Las relaciones bilaterales durante el periodo estuvieron caracterizadas por tentativas de diálogo que no prosperaban debido a intercambios violentos entre las partes, como una cumbre tripartita entre Estados Unidos y los dos gobiernos coreanos, que surgió por iniciativa norcoreana, pero que nunca se llevó a cabo con razón del intento de asesinato del presidente surcoreano Chun Doo-Hwan en Rangún en 1983 (Bluth, 2008, pág. 59). Otros actos violentos como el atentado al avión de Korean Air en 1987 siguieron dinamitando las posibilidades de diálogo entre los dos gobiernos coreanos durante la década posterior a la muerte de Park.

Este panorama sólo encontró un periodo favorable durante la implementación de la iniciativa de relaciones exteriores del presidente Roh Tae-Woo, conocida como la *Nordpolitik*. Esta iniciativa, que pretendía disminuir la tensión de la región, estuvo concentrada en formalizar lazos diplomáticos con naciones aliadas del régimen norcoreano (China y la Unión Soviética) y principalmente, en acercamientos menos hostiles frente a Corea del Norte. Como resultado de la *Nordpolitik*, se normalizaron las relaciones entre el sur y la Unión Soviética, Corea del Sur fue admitida en las Naciones Unidas, y se logró la realización de cumbres intercoreanas que resultaron en el comunicado conjunto de 1991 (Bluth, 2008, págs. 66-67).

Sin embargo, una vez más, la falta de compromiso permanente dejó sin validez alguna lo acordado. Hacia mediados de la década de 1990, el programa nuclear de Corea del Norte retomó su actividad, desafiando los acuerdos logrados con Corea del Sur, Estados Unidos y la Organización de las Naciones Unidas. Lo anterior coincidió con la llegada de Kim Young-Sam a la presidencia de Corea del Sur, quien desde el inicio de su mandato planteó la necesidad de volver a un acercamiento fuerte frente a Corea del Norte. Adicionalmente la caída de la Unión Soviética en los inicios de la década, influyó seriamente en el comportamiento de norcorea, que se convirtió en una nación aislada y en crisis económica.

Enmarcadas en ese panorama, las relaciones intercoreanas siguieron experimentando su deterioro, y a pesar de acordar nuevos encuentros para discutir el tema de las armas nucleares, y los acuerdos comerciales y económicos prometidos, en 1994 se presentó el fallecimiento de Kim Il Sung, el único líder político de Corea del Norte hasta entonces. Frente a ello, el accionar de Corea del Sur estuvo en sintonía con la línea fuerte de política exterior de Kim Young Sam, y en ese sentido, el gobierno de Corea del Sur se negó a enviar condolencias a la nación norcoreana, por lo que los encuentros fueron cancelados y la hostilidad en las relaciones bilaterales reactivada.

Durante este largo periodo de las relaciones diplomáticas entre la Corea del Sur y Corea del Norte, se hicieron evidentes las necesidades e intereses de las dos partes en lograr acuerdos significativos para terminar con sus relaciones conflictivas. Sin embargo, se hizo notoria también la desconfianza mutua y la falta de voluntad para realizar concesiones unilaterales que favorecieran los acuerdos posibles, lo cual propició un escenario de relaciones bilaterales intermitentes y caracterizadas por un conflicto incesante.

En medio de ese panorama, resurge una figura de alta relevancia en el escenario político de Corea del Sur, Kim Dae-Jung, un líder que había sido un constante opositor de la gestión de Park Chung-Hee, y en general de los gobiernos conservadores que habían dominado la presidencia de Corea del Sur desde 1953. Sus esfuerzos en adelante, serían un episodio clave en la historia de las relaciones inter-coreanas, y por tanto, su figura será el objeto fundamental de las siguientes secciones de este texto.

CAPÍTULO II – El Presidente Kim Dae-Jung

Dae-Jung, el estudiante sobresaliente

Kim Dae-Jung nació el 6 de Enero de 1924, en la pequeña isla surcoreana de Huido. Hacía parte de una familia dedicada a la agricultura en la pequeña isla, siendo el segundo de siete hijos de la pareja formada por Chang Su-Kum (Madre) y Kim Un-Sik (Padre) (Kim D.-J. , 2000).

Durante su infancia, y hasta que cumplió 12 años, Kim vivió en la isla de Huido bajo la tutela de sus padres, que según el mismo Kim le dieron las primeras enseñanzas que marcaron considerablemente su vida y actuaciones tanto políticas y personales. La primera de ellas tuvo que ver con su madre, quien con una reprimenda intensa y ejemplar, castigó a Kim por robar junto a sus amigos las pertenencias de un trabajador de la isla. Para Kim, la furia de su madre en ese momento fue inolvidable y afirmaba que su disciplina y honestidad se volvieron dos de sus principios fundamentales desde entonces (Kim D.-J. , 2000).

Por otro lado, su padre, siempre admirado por Kim, le enseñó a tener siempre en cuenta a la familia, puesto que, sin importar el tiempo disponible o los apremios de sus obligaciones, el Sr. Kim siempre estuvo del lado de su hijo. Además de aquello, la iniciativa de su padre le permitió asistir a la escuela de Sodang, donde Kim se desempeñó de forma sobresaliente, y obtuvo el grado de “Changwon”, máximo honor de la escuela (Kim D.-J. , 2000). Quizá el legado más importante de Kim Un-Sik para su hijo, fue el interés por la política, pues como relata Kim, su padre era un edil destacado en la isla de Huido.

Respecto a sus padres, Kim afirmaba que:

“De un modo u otro, he recibido, igual y plenamente, los favores de mis padres. De mi madre recibí el fuerte espíritu independentista y el genio de clarificar, con exactitud, lo correcto y lo incorrecto y el bien y el mal. De mi padre aprendí el espíritu nacionalista, la correcta facultad de pensar, vista en el conflicto del inquilinato del suelo, y el arte de la aproximación política” (Kim D.-J. , 2000)

Sin duda, además de los elementos destacados por Kim, su infancia estuvo siempre condicionada por valores culturales (específicamente religiosos) a los que se acostumbró en

Hauido. Como hijo de una familia católica, Kim siempre entendió que los principios de bondad, respeto por el bien y el mal, misericordia y perdón, eran los pilares fundamentales para una vida honorable en pro de la comunidad. (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999)

Después de terminar su infancia y empezar su temprana adolescencia, la madre de Kim Dae-Jung cumplió la promesa que le había hecho a Kim en el día de su graduación, y junto a toda la familia, se trasladaron a la provincia de Mokpo buscando mejores oportunidades educativas para Dae-Jung y sus hermanos. Allí, Kim estudió en la escuela elemental de Pukkio, donde se destacó como el primero en su clase y donde tuvo que experimentar la rigidez del poder colonial japonés que prohibió las clases de historia y lengua coreana, afectando a Kim y a toda su familia. Kim narraba que la imposibilidad de comunicarse con su padre en la escuela era uno de sus recuerdos más dolorosos. (Kim D.-J. , 2000)

Posteriormente, Kim Dae-Jung logró ingresar en la Escuela Comercial pública de Mokpo en 1939, allí continuó su formación académica, y aprendió todos los conocimientos sobre comercio marítimo e internacional, de los que haría uso en su vida profesional y política. Sin ser un hecho menor, allí coincidió con alumnos coreanos y japoneses (Kim D.-J. , 2000), experimentando las ventajas del intercambio cultural y las relaciones comerciales, para un entendimiento entre dos naciones distintas.

Kim logró graduarse de forma anticipada de la escuela en Mokpo y en 1943 inició su vida profesional en una empresa naviera, donde ascendió de forma acelerada, al cabo de dos años, era una figura reconocida en el mundo del comercio marítimo. (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.). Haciendo uso de su experiencia como hombre de negocios y su conocimiento del comercio marítimo, pudo explotar al máximo las bondades de la liberación de la península del yugo imperial. Sin embargo, en este mismo periodo, Kim tuvo que enfrentarse a la realidad planteada por la Guerra de Corea.

Kim Dae-Jung, la Guerra y la Política

Kim Dae-Jung describió esta época de su vida y la de Corea como la de una “patria desgarrada” y narró la historia en la que presencié cómo uno de sus amigos abandonaba una reunión amistosa, por el llamado a los militares a unirse a sus cuarteles y hacerle frente a la guerra. (Kim D.-J. , 2000)

Para Kim, la Guerra llegó de manera inesperada, sin embargo, como decía el mismo Kim, el anuncio de la guerra no fue algo que lo preocupara, para él los conflictos en el Paralelo 38 eran frecuentes, y estaba acostumbrado al discurso militarista del Ministro de Defensa surcoreano y sus promesas de conquistar Pyongyang en apenas 3 días (Kim D.-J. , 2000), a pesar de ello, las proporciones del conflicto fueron más de lo que él esperaba en ese momento.

Para quienes estudian la vida de Kim, el inicio de su vida política estuvo motivado por su férrea oposición a la corrupción y las acciones dictatoriales del gobierno de Syngman Rhee (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.). Sin embargo, Kim afirma que ese 25 de Junio fue el día en el que decidió incursionar en la política, pero no por la simple declaratoria de guerra. Para Kim, el 25 de Junio tiene un significado más amplio y complejo, por ello al respecto, en su autobiografía, Kim dice:

“¡La política! La gente suele preguntarme. ¿Desde cuándo he tenido la voluntad de entrar en la política? Contesto sin vacilación. Mi interés por ella había brotado desde la escuela elemental, cuando aún era adolescente; sin embargo, el momento decisivo fue aquel “25 de Junio”. Añado que su razón se debe a que vi en directo cómo la política errónea había causado un gran dolor a nuestro pueblo. Puse como objetivo de mi vida intentar enderezarla y, entonces, la política se convirtió en mi sueño” (Kim D.-J. , 2000)

Y añade:

“En la expresión “25 de junio” se incluye la situación interior del país antes del inicio de la guerra. En la confrontación extrema entre la izquierda y la derecha (...) Así ocurrió. A mí me hizo dar un salto a la política la discordia entre la derecha y la izquierda –forjada después de la Liberación-, la continuada Guerra de Corea, y la injusticia, la corrupción y la política errónea cometidas, en varias formas, durante ese tiempo hasta la firma del Armisticio.” (Kim D.-J. , 2000)

Es entonces con motivo de la complicada situación política que atravesaba Corea del Sur, que Kim Dae-Jung decidió dar un salto en su vida, pasando de la vida empresarial, al ejercicio de la política. Motivado por la herencia de su padre, y con la firme intención de “enderezar” la política de Corea, Kim inició su camino a través de la política coreana, que si bien no empezó con éxito, evolucionó hasta ser un episodio clave en la historia de la República de Corea.

Como se mencionó, los primeros pasos de Kim en la política fueron difíciles; Kim fue derrotado en elecciones parlamentarias en 3 periodos consecutivos, y cuando por fin logró obtener un asiento parlamentario en la provincia de Gangwon, un Golpe de Estado le impidió siquiera posesionarse. A pesar de las adversidades, el recientemente bautizado Thomas Moore (nombre católico) encontró en su fe religiosa la fortaleza necesaria, y el camino para vivir una vida llena de temple y entendimiento (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.).

Durante 1963, Kim obtuvo finalmente la posibilidad de ejercer la política mediante el asiento parlamentario obtenido en representación de la provincia de Mokpo. En sus años como parlamentario, Kim se distinguió por su dedicación hacia el oficio, trabajando más tiempo que sus colegas, y llegando a obtener un Record Guinness por la intervención parlamentaria más prolongada (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.).

Desde el inicio de su trabajo como parlamentario, Kim Dae-Jung se destacó también por promover en sus intervenciones la consolidación de una sociedad democrática, fundamentada en el respeto por las ideas políticas, y en la necesidad de crear consensos que acabaran con la división, permitiendo de esta manera tener un desarrollo menos tortuoso. Para Kim, el modelo democrático en Corea del Sur era una necesidad urgente, y promoverlo fue su objetivo fundamental en su trabajo parlamentario. (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999).

Una oposición implacable

Sus ideas democráticas, le valieron a Kim el honor de ser destacado como uno de los parlamentarios con más visión del futuro para Corea, y fue reconocido como una persona con una filosofía valiosa para la política nacional (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.). Naturalmente, esas ideas fuertemente democráticas lo convirtieron en el principal opositor del General Park Chung-Hee. Junto a este último, Kim Dae-Jung protagonizó la más intensa batalla política en la historia de Corea del Sur, y en esa confrontación, tuvieron lugar los acontecimientos más duros de la vida de Kim.

Precisamente por lo anterior, el camino parlamentario de Kim estuvo marcado por su oposición al gobierno del General Park. Más allá de las derrotas electorales que había sufrido cuando había tenido la opción de presentarse a las elecciones, el principal limitante de las aspiraciones políticas de Kim, era la supresión de libertades propia de la dictadura del General Park. En primera medida, para no rivalizar fuertemente con el partido de gobierno, el Partido Liberal restringió en varias ocasiones las candidaturas de Kim, pero de forma más significativa, Kim fue sujeto de la Ley de Purificación de Actividades Políticas, que proscribía la acción política de quienes impulsaran ideas como las suyas. (Kim D.-J. , 2000).

Kim se liberó del yugo de esta ley en 1963, pero ello no significó la vuelta de sus libertades políticas. Como el mismo relataba, el Partido Republicano (partido de gobierno) seguía sus movimientos muy de cerca, incluso sugiriéndole que la única forma de mantenerse vivo políticamente (y de paso físicamente) era abandonando sus ideas y acercándose a las permitidas por la dictadura del General Park. A esta sugerencia, Kim respondió diciendo “si accediera, la gente me señalaría diciendo que soy un renegado, y eso sería perjudicial para ustedes. Por lo tanto, sería mejor que abandonaran la idea de cambiarme” (Kim D.-J. , 2000).

Haciendo demostración de ese mismo talante, Kim asumió su renovada vida política como la oportunidad de hacer la oposición más fuerte al gobierno del Partido Republicano de Corea, liderado por Park Chung-Hee (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999). Su oposición evolucionó con el pasar de los años, y su acto más notorio fue denunciar

las irregularidades de la Ley de Medidas Especiales para la Reconstrucción Nacional, obteniendo una intensa aversión de parte del General Park (Kim D.-J. , 2000).

Las ideas por encima de la vida

Particularmente, ese accionar político y su antagonismo con el Presidente Park Chung-Hee, fueron la causa de uno de los acontecimientos que marcó la vida de Kim Dae-Jung. Debido a su incansable tarea opositora, Kim se convirtió en una amenaza directa para el gobierno de Park, por lo que durante los años posteriores, Kim fue víctima de varios atentados destinados a silenciar su voz y su incómoda oposición (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.).

El primero de ellos tuvo lugar en 1971 en medio de un acto de campaña, cuando un camión embistió el auto en el que se transportaban Kim y su equipo de campaña. Este evento estuvo cerca de acabar con la vida de Kim, el candidato presidencial sufrió sendas lesiones en su cadera y sus piernas con las que cargó por el resto de su vida (Frängsmyr, 2001). A pesar de tan difícil momento, Kim se presentó en las elecciones de ese mismo año, enfrentando al Presidente Park y estuvo muy cerca de derrotarlo en las urnas, obteniendo un 46% de los votos a pesar de ser víctima de las prácticas electorales ilegales del partido de gobierno (Frängsmyr, 2001).

Algunos años después, Kim volvió a sufrir atentados, primero en 1973 cuando fuerzas de la Central de Inteligencia de Corea intentaron asesinarlo en un hotel de Tokio donde se encontraba en una campaña internacional para promover la democracia en Corea. Después de este fallido intento, Kim fue secuestrado por los mismos agentes, en cuyo poder permaneció, hasta la mediación gubernamental de Estados Unidos y Japón que permitió su liberación (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.).

Con la firme intención de acabar con la oposición de Kim, el General Park lo envió a la cárcel por la publicación de una Declaración de Democratización para Corea del Sur. Después de dos años de condena, Kim fue puesto en detención domiciliaria para salir posteriormente en libertad después de la muerte de Park Chung-Hee y el subsecuente fin del

gobierno dictatorial. Sin embargo, en 1980 fue nuevamente encarcelado por traición, delito por el cual fue condenado a la pena de muerte (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.).

En este escenario, la condición de adepto católico de Kim le benefició considerablemente, pues la pena de muerte en su contra fue anulada gracias a la mediación del Papa Juan Pablo II. En adición, esfuerzos gubernamentales de Estados Unidos, permitieron que la pena de 20 años de cárcel fuera cambiada por el exilio, así Kim pudo viajar a Boston, donde cumplió 5 años de su sentencia. En 1985, Kim decidió volver a Corea del Sur a seguir su lucha democrática, pero ese mismo año Kim fue de nuevo condenado a arresto domiciliario, del cual se libró apenas 2 años después, cuando gracias a la popularidad del movimiento democrático, logró su liberación y la plena restauración de sus derechos civiles y políticos (Frängsmyr, 2001).

Volver para soñar, soñar para triunfar

En el año de 1987, Kim volvió de manera total y definitiva a la arena política en Corea del Sur, y apenas habiendo recobrado sus derechos políticos, decidió lanzarse a las elecciones presidenciales de 1987, donde ocupó el tercer lugar por detrás de Roh Tae-Woo, y Kim Young-Sam (Frängsmyr, 2001). Cinco años después, Kim volvió a presentarse a las elecciones presidenciales, donde volvió a ser vencido por Kim Young-Sam, representante del partido de gobierno (Kim D.-J. , 2000).

A pesar de haber sufrido dos derrotas electorales consecutivas, Kim no renunció a sus aspiraciones, y apoyándose en lo que el mismo describe como una implacable fe católica (Kim D.-J. , 2000), decidió presentarse a las elecciones para Presidente de Corea del Sur en 1997. En ese año, Kim Dae-Jung logró finalmente vencer, derrotando a Lee Hoi-Chang, y llegando así, a la cima de la arena política. Fue en este escenario, y desde la oficina presidencial, que Kim Dae-Jung inició un cambio sin precedentes en la política exterior de Corea del Sur.

CAPÍTULO III – La Península de Corea de la mano de Kim

Las dos secciones anteriores han servido para evidenciar el contexto en el que inicia la presidencia de Kim Dae-Jung. Durante la primera sección, se hizo una revisión de las relaciones intercoreanas durante los más de 50 años de separación antes de Kim, haciéndose evidente un patrón caracterizado por una alta rivalidad en términos militares, y además, por unos tensos intercambios en materia diplomática y económica.

Durante la segunda sección, se pudo caracterizar la figura individual de Kim Dae-Jung, y profundizar un poco en aquellas experiencias, que como se argumentará en este capítulo, sirvieron como fuente fundamental para moldear el proyecto insignia de la presidencia de Kim Dae-Jung, la “Sunshine Policy”.

En este sentido, para iniciar esta tercera sección, es importante primero entender la “Sunshine Policy” como el proyecto propuesto por el Presidente Kim Dae-Jung para re-direccionar las relaciones bilaterales entre los Estados de Corea del Sur y Corea del Norte. Este proyecto tenía como intención fundamental abandonar el paradigma históricamente predominante sobre la forma de aproximarse a la nación norcoreana, dejando de lado las amenazas militares y los poco cordiales intercambios diplomáticos, para darle paso a un incremento de interacciones culturales, sociales y económicas, que se convirtieran en sólidos esquemas de cooperación, y simultáneamente, disminuyeran la desconfianza entre los dos Estados.

La proposición y aplicación de este programa de política exterior supuso un cambio revolucionario en la forma de aproximación de Corea del Sur hacia Corea del Norte, e intentó cambiar completamente el curso de las relaciones intercoreanas. Un cambio como tal, sólo encuentra su explicación en el directo responsable de la planeación de este programa de gobierno –el Presidente Kim- y particularmente, en las razones que lo llevaron a tomar decisiones individuales, orientadas al propósito descrito.

Como se verá a continuación, experiencias específicas de la vida personal de Kim, se ven reflejadas en los principios fundamentales de la “Sunshine Policy”, dejando ver la

influencia de las experiencias individuales de un tomador de decisiones en las acciones de política exterior de un estado.

Los cambios generados por Kim Dae-Jung y la influencia de sus experiencias personales, constituyen uno de los casos planteados por Robert Jervis en su obra *Perception and Misperception in International Politics*, cuando afirma que en el sistema internacional, el tomador de decisiones:

“(…) hace inferencias o interpretaciones sobre la realidad, que están determinadas por experiencias personales y acontecimientos históricos, de los cuales, el tomador de decisiones extrae conclusiones e interpretaciones individuales, que guían sus acciones, y por ende las del Estado al que representa” (Jervis, *Perception and Misperception in International Politics*, 1970).

Lo anterior está evidenciado fundamentalmente en el diseño de los 3 principios de política exterior de Corea del Sur bajo el gobierno del Presidente Kim, cada uno de los cuales está estrechamente ligado a experiencias propias de la vida de Kim que derivaron en la creación de los mismos: el “Nacionalismo Abierto”, la “Paz Positiva” y la “Democracia Global”.

El “Nacionalismo Abierto”

El primero de ellos, el “Nacionalismo Abierto” hace referencia a la necesidad de reinventar el nacionalismo en la península de Corea. Para Kim Dae-Jung, había dos factores principales que habían afectado negativa y considerablemente la historia de la península; 1) la división política, económica y física después de 1945 y 2) la injerencia de otros Estados en los asuntos de la península de Corea (Kim D.-J. , 2000).

Como Kim lo menciona en su autobiografía de 2000, el episodio más traumático en su corta vida hasta 1950 tuvo que ver con la separación de la Península de Corea, y el subsecuente inicio de la guerra. Para Kim, esto supuso una alteración de la tierra que conocía desde niño, y la división fue un hecho que lamentó profundamente. Tal fue el impacto que la división causó en Kim, que este fue el factor fundamental que lo llevó a iniciar su vida en la

política (Kim D.-J. , 2000), escenario en el que uno de sus propósitos fundamentales era intentar cambiar el escenario de división que caracterizaba a la península.

Con la evolución de su vida política, y su llegada a la Presidencia, Kim ideó el principio del “Nacionalismo Abierto”, que tenía como propósito crear un nacionalismo coreano unificado, basado en similitudes culturales entre el sur y el norte, y mediante éste, resaltar los puntos de acercamiento mutuos, rechazando simultáneamente las ideas e influencias de agentes exteriores frente a la relación intercoreana (Kim D.-J. , 2000).

Paralelamente, Kim alimentó su idea sobre el “Nacionalismo Abierto” con los conocimientos adquiridos durante su formación en la escuela comercial de Mokpo, y en sus primeros años de vida profesional como parte de una compañía de comercio marítimo. Allí, Kim entendió la importancia que puede jugar el comercio en las relaciones entre dos culturas, o en este caso, entre dos naciones culturalmente iguales pero políticamente separadas.

Con ello en mente, Kim adicionó un componente fundamental al principio del “Nacionalismo Abierto” que consistía en favorecer intercambios culturales, apoyados por cooperación económica y comercial entre las dos Coreas, permitiendo el decrecimiento de la desconfianza entre los Estados, y simultáneamente favoreciendo escenarios que dieran autonomía económica a la península como conjunto, reduciendo la injerencia externa (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999). En pocas palabras, la intención de Kim con el principio del “Nacionalismo Abierto” era cerrar las puertas hacia afuera, mientras se abrían las puertas al interior de la península, solucionando así los problemas que, según su visión, eran los más críticos para las dos Coreas.

La “Paz Positiva”

El segundo de los principios mencionados, es el que Kim denominó como la “Paz Positiva”. Este principio estaba fundamentado por el deseo máximo de las partes involucradas en el conflicto de una paz duradera, sin embargo su valor especial era no concebir la paz de forma simple.

Durante su vida, Kim hizo énfasis en que la parte más complicada sobre los conflictos políticos de los que él era parte, no era el enfrentamiento per se, sino más bien la ausencia del diálogo como vehículo fundamental para la solución de los mismos. En su autobiografía, Kim afirma que lo que más lamentó sobre la muerte del General Park, fue no haber tenido la oportunidad de compartir escenarios de diálogo, donde tuvieran la oportunidad de resolver sus inquietudes (Kim D.-J. , 2000). Con esta idea en mente, Kim trasladó uno de sus principales anhelos al otro conflicto que le competía en su papel de presidente de Corea.

En este sentido, Kim ideó una “Paz Positiva” que no tenía que ver con la ausencia de conflicto armado, sino que debía ser lograda por medio del incremento de los escenarios de diálogo e intercambio entre las Coreas. El propósito fundamental del proyecto, era la construcción de escenarios donde las dos partes tuvieran la posibilidad de compartir sus principales preocupaciones, y que estos derivaran en puntos de interés común, que demostraran los beneficios de unas relaciones intercoreanas cordiales, y a su vez se tradujeran en acuerdos institucionalizados sobre la no agresión, el desarme y la seguridad mutua (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999).

La “Democracia Global”

El último y más revolucionario de los principios propuestos por Kim, era la denominada “Democracia Global”. Este principio tenía como idea principal que el concepto de democracia debía ir más allá de un modelo de gobierno basado en elecciones populares. Para Kim, existían diversas formas de aplicar la democracia, y la verdadera democracia nacía cuando las diferentes visiones sobre la misma conviven y no se enfrentan, de allí que la democracia concebida por Kim sea “global” (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999).

Kim Dae-Jung recibió durante toda su vida una formación fuertemente influenciada por principios católicos que regían la vida en su comunidad. De parte de sus padres y en la escuela, Kim comprendió el valor del perdón, la misericordia y sobre todo, del respeto y amor

por el prójimo como puntos fundamentales de una vida en comunidad (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.). Con su crecimiento personal, Kim posicionó estos valores en la cúspide de sus aspiraciones personales, y con base en ellos forjó sus acciones.

Así mismo, la vida de Kim, estuvo marcada por su interés en evolucionar dentro de un escenario dominado por un gobierno dictatorial y restrictivo, que limitaba la libre expresión y castigaba a quienes pensaban de forma distinta. Envuelto en ese contexto, Kim comprendió que el autoritarismo, y en particular la creencia de que sólo existía un punto de vista, o una sola vía política, o un solo sistema de gobierno válido, eran altamente perjudiciales para cualquier discusión o conflicto.

Estos dos factores fundamentales, hicieron que Kim comprendiera la relevancia que tenía el respeto recíproco en un escenario de desencuentro y conflicto como el que envolvía a la península coreana. De la misma forma, esto le permitió reafirmar que en todas las esferas de la vida, y particularmente en la política, siempre hay puntos de vista divergentes, y que ellos deben ser entendidos como el resultado del derecho de cada individuo (o nación en este caso) a pensar y actuar como lo considerara conveniente.

Así pues, para Kim era vital que en el marco de las relaciones entre Corea del Sur y Corea del Norte existiera un respeto mutuo sobre sus sistemas políticos, sociales y económicos, y que estos fueran entendidos como parte de los derechos fundamentales del otro. De esta forma, ideó el principio de la “Democracia Global”, con la intención de que la democracia en el contexto de la Península de Corea se entendiera no como un sistema político ejemplar, sino como un escenario en el que las relaciones se guiaran por el propósito más básico de la democracia, el derecho de cada pueblo a decidir su propio destino (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999).

Con este principio, se pretendía lograr un intercambio menos antagónico en las relaciones intercoreanas, donde el punto central no fueran los desacuerdos ideológicos, sino la forma en la que las dos naciones, sin importar sus sistemas económicos o de gobierno, podían convivir de forma cordial y pacífica.

La “Sunshine Policy”, la idea de una Corea iluminada.

Los tres principios eran hasta ese punto unos planteamientos filosóficos personales y transformadores de Kim Dae-Jung, pero con la llegada de Kim a la Casa Azul en 1997, estos fundamentos se convirtieron en los lineamientos formales del proyecto de Política Exterior de la República de Corea, frente a la República Popular Democrática de Corea.

Así pues, los tres principios fundamentales de “Nacionalismo Abierto”, “Paz Positiva” y “Democracia Global” se convirtieron en tres afirmaciones fundamentales:

- La Reconciliación y Cooperación entre las dos Coreas, deberán ser activamente promovidas.
- No se aceptarán provocaciones armadas que destruyan la paz.
- No se buscará la unificación por medio de la absorción de Corea del Norte.

(Ministry of Unification Republic of Korea, 2001)

Estas tres afirmaciones fueron el pilar de la acción surcoreana en materia de política exterior dirigida hacia Corea del Norte. Con el fin de lograr la consecución del objetivo oficial de la “Sunshine Policy”, definido como “El mejoramiento de las relaciones intercoreanas a través de paz, reconciliación y cooperación” (Ministry of Unification Republic of Korea, 2001), el gobierno surcoreano emprendió acciones específicas durante los 5 años siguientes.

Las relaciones intercoreanas bajo la “Sunshine Policy”

La llegada al poder del recién electo Presidente Kim Dae-Jung, fue entendida tanto en Corea como en el contexto global, como uno de los cambios más significativos en el escenario político en el noreste asiático debido a 50 años de dominación de partidos de derecha en Corea del Sur. En efecto, la presidencia de Kim supuso el establecimiento de políticas diferenciales en todos los ámbitos gubernamentales, con especial énfasis en el económico (Debido a la crisis de 1997), sin embargo, fue evidente que el cambio más sustancial, estuvo dirigido a las relaciones de Corea del Sur con la República Popular Democrática de Corea.

La implementación de la “Sunshine Policy”, y los tres principios descritos anteriormente, inició de forma inmediata con la llegada de Kim Dae-Jung a la Casa Azul. Durante los primeros meses de su presidencia, se iniciaron repetidos contactos diplomáticos con autoridades norcoreanas con el fin de hacerles conocer la agenda presidencial y los proyectos que desde Corea del Sur, se habían ideado para fortalecer las relaciones mutuas (The Society for Northeast Asian Peace Studies, 1999). Si bien los contactos fueron complejos, las acciones enmarcadas en la idea general de la “Sunshine Policy”, pudieron ponerse en marcha.

Con el inicio de los contactos diplomáticos formales, una de las primeras acciones propuestas por la “Sunshine Policy” que pudo ponerse en marcha, fue el inicio de las operaciones de grandes multinacionales y ONGs surcoreanas a lo largo de los territorios fronterizos de Corea del Norte. Estas acciones, autorizadas y promovidas por el gobierno norcoreano, tenían el fin fundamental de hacer estudios exploratorios sobre proyectos económicos bilaterales, y proveer ayuda alimentaria y de agricultura a Corea del Norte para superar la hambruna de 1997 (The National Committee on North Korea, 2014). Las acciones emprendidas cumplían con el objetivo de aumentar los esquemas de cooperación, y recuperar escenarios de confianza mutua, tal como establecía el proyecto de la “Sunshine Policy”.

Bajo esta misma línea de objetivos, se emprendió en 1998 uno de los proyectos más ambiciosos y sobresalientes de la política exterior de Kim Dae-Jung. Durante ese año, con la mediación y operación de la multinacional surcoreana Hyundai y el gobierno de Corea del Norte (Robinson, 2007), se inició el proyecto del Monte Kumgang, un proyecto de carácter turístico y comercial, que estaba ideado para permitir que población civil, tanto del sur como del norte, pudiera visitar este parque natural ubicado en Corea del Norte. Durante el inicio del proyecto, Hyundai patrocinó miles de viajes hacia el Monte Kumgang, y después de una década, casi un millón de ciudadanos surcoreanos había visitado la zona (Kwon & Lim, 2006).

Siendo también un factor importante, una de las líneas fundamentales de la “Sunshine Policy” era la de resolver el incesante dilema de seguridad de la península siguiendo el camino de la cooperación para disminuir la sensación de amenaza mutua. Como tal, después

de considerables esfuerzos diplomáticos por ambas partes, y económicos por parte del gobierno surcoreano, se inauguró en 2003 el proyecto económico compartido del Complejo Industrial de Kaesong.

La construcción y operación de este proyecto, en el que se incluía una vía férrea directa desde Corea del Sur hasta Kaesong en Corea del Norte, tenía el objetivo de establecer un escenario físico y concreto que demostrara y pusiera a prueba la cooperación mutua entre los Estados del Sur y del Norte. En el mismo, varias multinacionales surcoreanas, tendrían la oportunidad de emplear mano de obra norcoreana, y establecer allí un punto de operaciones de la compañía con el auspicio del gobierno de del Sur, y la autorización del gobierno del Norte. Mediante la operación del mismo, las empresas surcoreanas se beneficiarían de mano de obra calificada norcoreana, y de la misma manera, Corea del Norte contaría con una fuente constante de generación de empleo, y suministro de moneda extranjera (Bluth, 2008).

Los proyectos mencionados anteriormente fueron la bandera visible del gran proyecto de la “Sunshine Policy” en materia económica y comercial, y como se mencionó anteriormente, estos proyectos cumplían con el objetivo fundamental de nutrir los principios del “Nacionalismo Abierto” y la “Paz Positiva” propuestos por Kim. Todo esto debido a que el éxito de los proyectos, servía 1) como una demostración de la posibilidad de establecer esquemas de cooperación entre los dos Estados, sin alterar o amenazar de ninguna forma su funcionamiento político o económico, y 2) como un escenario que permitiera rescatar los beneficios de la mutua cooperación, y de esta forma persuadir a los dos Estados a trabajar conjuntamente, sustituyendo sus habituales esfuerzos antagónicos.

Su éxito al final de la presidencia de Kim Dae-Jung era visible: en apenas 5 años se había llegado al máximo nivel de comercio bilateral intercoreano con 425 millones de dólares al año, se habían construido dos líneas férreas que comunicaban directa e ininterrumpidamente el territorio del Sur y del Norte, y de forma significativa, se habían firmado 4 acuerdos bilaterales sobre el asunto comercial y de cooperación entre las dos Coreas (Ministry of Unification Republic of Korea, 2001).

En una línea similar, pero encargada de cumplir propósitos ligeramente diferentes, existieron esfuerzos bilaterales destinados a demostrar la voluntad de las dos naciones de compartir experiencias culturales que redujeran la brecha creada en los 50 años anteriores. La iniciativa más llamativa, y digna de reconocimiento a nivel mundial, ocurrió durante los Juegos Olímpicos de Sídney 2000, cuando las delegaciones deportivas de Corea del Norte y Corea del Sur desfilaron como una sola delegación, y bajo una bandera unificada (Ministry of Unification, s.f.), enviando un mensaje prometedor de convivencia y reconciliación.

Adicionalmente, los esfuerzos de parte de la administración de Kim en Corea del Sur, permitieron la realización de actos más humanitarios y emotivos. Durante el periodo presidencial de Kim Dae-Jung, en el marco de 4 reuniones formalmente organizadas, más de 4500 personas tuvieron la oportunidad de reunirse con sus familiares en el norte, y además, otros 10000 pudieron conocer el destino de aquellos familiares con quienes habían perdido contacto después de la guerra (Ministry of Unification Republic of Korea, 2001). Esta iniciativa, es una de las pocas iniciativas que se mantienen en la actualidad, y que certifican el legado de la “Sunshine Policy”.

Los acontecimientos mencionados anteriormente, fueron parte de los pilares de acción enmarcados en la era de la “Sunshine Policy”, y su realización sirvió para que, por lo menos durante su vigencia, se intensificaran los contactos e intercambios culturales y humanitarios entre las naciones. Todo esto con el fin de alimentar esos escenarios descritos por el principio de la “Paz Positiva” de Kim, y por ende allanando el camino para lograr escenarios de mutuo entendimiento, y de construcción de una confianza recíproca y duradera.

Por último, la “Sunshine Policy” también trajo consigo dos de los acontecimientos más transformadores de la historia de las relaciones intercoreanas. El primero de ellos, y el acto más relevante después del inicio de la Guerra de Corea, fue la organización y ejecución de la primera Cumbre Inter-Coreana, sostenida entre los Presidentes Kim Dae-Jung, y Kim Jong-Il.

Este acontecimiento marcó la historia como la primera vez en la que los mandatarios de las dos naciones divididas tenían un encuentro oficial, el cual sirvió para discutir el

progreso de las nuevas relaciones bilaterales, y en especial, para proyectar conjuntamente, unas futuras relaciones caracterizadas por la cooperación (Ministry of Unification Republic of Korea, 2001). En adición a este encuentro, la gestión realizada en ese entonces por la administración Kim, permitió que una nueva cumbre intercoreana tuviera lugar en 2007, con la presencia de los presidentes Roh Tae-Woo, y Kim Jong-Il.

La primera Cumbre Inter-Coreana de 2000, tuvo como resultado el otro acontecimiento histórico significativo ocurrido durante la presidencia de Kim, que fue la publicación de la Declaración Conjunta del 15 de Junio de 2000. En ella, los presidentes Kim Dae-Jung y Kim Jong-Il, comunicaban que:

1. “El Sur y el Norte acuerdan resolver la cuestión de la reunificación de forma independiente y a través de los esfuerzos del pueblo coreano.
2. Se ha acordado que existe un elemento común en la propuesta de una federación por parte del gobierno del Sur y de una confederación holgada por parte del Norte, el Norte y el Sur acuerdan promover la reunificación por medio de esa vía.
3. El Sur y el Norte, acuerdan resolver prontamente los asuntos humanitarios como las reuniones entre familias separadas con ocasión del Día de Liberación Nacional del 15 de agosto, y la cuestión de los inquebrantables comunistas que sirven penas de prisión en el Sur.
4. El Sur y el Norte han acordado consolidar la confianza mutua, mediante la promoción de un desarrollo balanceado de la economía nacional por medio de la cooperación económica, y la estimulación de cooperación e intercambios cívicos, culturales, deportivos, de salud, ambientales y de otro tipo.
5. El Sur y el Norte han acordado mantener un diálogo entre autoridades relevantes en el futuro cercano, para implementar de forma expedita los acuerdos descritos anteriormente.”

(South-North Joint Declaration June 15, 2000)

Estos dos acontecimientos marcaron de forma significativa las relaciones bilaterales entre Corea del Norte y Corea del Sur, y son el elemento visible de la aplicación de la “Sunshine Policy”, y los logros obtenidos frente a la relación de la República de Corea del Sur con su nación vecina, la República Popular Democrática de Corea.

Es importante mencionar que en la declaración conjunta resultante de la Cumbre Inter-Coreana de 2000, se puede notar claramente la relación existente entre los principios fundamentales planteados por Kim (El “Nacionalismo Abierto, la “Paz Positiva” y la “Democracia Global”), y lo establecido en la declaración. En esta última, se acuerda 1) la solución de los asuntos bilaterales de forma conjunta y sin injerencia externa, 2) la creación

de mecanismos de intercambio y cooperación en diferentes ámbitos con el fin de fortalecer la confianza mutua, y 3) la aceptación de una convivencia pacífica, sin intención de invalidar, atacar o perjudicar los modelos políticos y económicos de la contra parte.

El resplandor es frágil y la oscuridad persistente

La “Sunshine Policy” obtuvo resultados positivos de forma rápida, sin embargo, el contexto general en el que estos eventos históricos ocurrieron y la condición de especial relevancia de la Península de Corea en el contexto global, hicieron que los logros de la política exterior de Kim Dae-Jung fueran considerablemente frágiles.

Los eventos del 11 de Septiembre de 2001 y la inestabilidad global que supusieron, no causaron una alteración inmediata ni significativa en el panorama de seguridad relativa establecida gracias a la eficacia de la “Sunshine Policy”, sin embargo, los eventos posteriores sí lastimaron considerablemente el escenario en Corea. Como reacción a los eventos de aquel día, el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, emprendió lo que él mismo llamó la Guerra contra el Terrorismo, en el marco de la cual acuñó el término del “Eje del Mal” donde incluyó a Corea del Norte junto a los Estados de Irán e Irak.

Como lo afirma Chung-In Moon en su obra “The Sunshine Policy: In Defense of Engagement as a Path to Peace in Korea”, esta declaración inoportuna del presidente Bush, alteró de forma significativa la voluntad de paz de Corea del Norte, y llevó a la nación norcoreana a redirigir su interés hacia la reactivación de su programa de armas nucleares y a retomar una actitud hostil frente al escenario internacional (Moon, 2012). Esta nueva faceta del régimen norcoreano se convirtió en el argumento principal del presidente Lee Myung-Bak para terminar de forma definitiva con el proyecto de la “Sunshine Policy” en 2008.

Existen también otros detractores de la “Sunshine Policy” como el especialista en estudios de Corea del Norte de la Universidad de Harvard Lee Sung-Yoon quien afirma que la “Sunshine Policy” jamás logró cambiar realmente a Corea del Norte, sobretodo en temas de política interna. Según Lee, el programa nuclear de Corea de Norte jamás se detuvo, y las violaciones a los Derechos Humanos de los presos políticos en Corea del Norte siguieron

presentes, por lo que considera que el acercamiento propuesto por la misma no era el adecuado (Sung-Yoon, 2010).

Sin embargo, existen también voces que resaltan la validez y pertinencia de la “Sunshine Policy” e incluso claman por su reaparición. Autores como Yang Sung-Chul, o el ya mencionado Chung-In Moon, afirman que los cambios en las relaciones intercoreanas durante la presidencia de Kim Dae-Jung fueron notables, y que sin duda la “Sunshine Policy” es una política que debe servir como fundamento e inspiración para la formulación de proyectos en política exterior frente al asunto de Corea del Norte.

En resumen, la política exterior de la “Sunshine Policy” creada, alimentada e implementada por el Presidente Kim Dae-Jung, fue ampliamente reconocida globalmente, y fue tomada como un ejemplo de acción frente a escenarios de conflicto. De forma aún más notoria, la voluntad pacífica y los esfuerzos políticos de Kim, representados en su proyecto, le valieron ser apodado “el Mandela de Asia”, (Kim Dae-Jung Presidential Library, s.f.) y le concedieron los méritos suficientes para ser reconocido como el Premio Nobel de Paz del año 2000.

Conclusiones - La “Sunshine Policy”: el vehículo de Kim para el cambio

Los éxitos de la “Sunshine Policy” durante el periodo presidencial de Kim, permitieron un acercamiento sin precedentes entre Corea del Sur y Corea del Norte, acercamientos que a su vez demostraron su efectividad ya que 1) la propaganda política a lo largo de la Zona Desmilitarizada cesó, 2) la infiltración armada de espías norcoreanos desapareció, 3) la paz en la región del Noreste Asiático se mantuvo incluso después del 11 de Septiembre de 2001 y 4) se creó una atmósfera de seguridad que permitió la organización por parte de Corea del Sur de los Juegos Asiáticos en Busan, y de la Copa Mundial de Fútbol de 2002.

En términos generales, la formulación y aplicación de la “Sunshine Policy” de parte del gobierno surcoreano en cabeza de Kim Dae-Jung, significó un cambio fundamental en las dinámicas de la relación bilateral entre Corea del Sur y Corea del Norte. Gracias a los esfuerzos de Kim, y a la consciencia mutua sobre la Sombra del Futuro¹ presente en las relaciones intercoreanas, se logró alterar el paradigma tradicional de la confrontación como método de acercamiento entre el Norte y el Sur, y se logró el establecimiento de acuerdos destinados a promover la cooperación como vehículo para resolver el incesante Dilema de Seguridad de la Península coreana.

A su vez, el proceso de creación y aplicación de la “Sunshine Policy” puede ser comprendido y explicado como el resultado de una relación armónica entre: experiencias, creencias e ideas personales de Kim Dae-Jung, y acciones concretas en términos de política exterior. Todo ello, evidenciado en un visible desarrollo de las ideas fundamentales de Kim, que desde la presidencia fueron convertidas en lineamientos directos de política exterior, plasmados a su vez en el documento oficial del proyecto, y traducidos en manifestaciones concretas y conjuntas de voluntad entre Corea del Norte y Corea del Sur, plasmadas en el Comunicado Conjunto de 2000.

¹ “Sombra del Futuro” haciendo referencia al término creado por Robert Axelrod en 1984, en el que se plantea que en un escenario donde haya una alta probabilidad de iteración de interacciones entre dos Estados, estos se interesarán por establecer más esquemas de cooperación, y menos escenarios de confrontación entre sí.

Bibliografía

- Axelrod, R. (1984). *The Evolution of Cooperation*. New York: Basic Books.
- Bluth, C. (2008). *Korea*. Cambridge: Polity Press.
- Bull, H. (1995). *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics* (Segunda ed.). Londres: Macmillan.
- Buzan, B. (1991). *People, States & Fear: The National Security Problem in International Relations* (segunda ed.).
- Cha, V. (2013). *The Impossible State: North Korea past and future*. New York: Ecco.
- Choi, L. (2012, Junio). *The Foreign Policy of Park Chunghee: 1968- 1979*. Retrieved Octubre 23, 2015, from http://etheses.lse.ac.uk/506/1/Choi_The%20Foreign%20Policy%20of%20Park%20Chungh ee.pdf
- Chung-Hee, P. (1971). *To Build a Nation*. Washington D.C.: Acropolis Books.
- Clifford, M. L. (1994). *Businessmen, Bureaucrats, and Generals in South Korea*. Armonk, New York: M.E. Sharpe.
- Cumings, B. (2005). *Korea's Place in the Sun: A modern history*. New York: Norton.
- Fearon, J. D. (1998). Bargaining, Enforcement and International Cooperation . *International Security*, 52(2), 269-306.
- Frängsmyr, T. (Ed.). (2001). *The Nobel Prizes 2000*. Estocolmo : The Nobel Foundation.
- Gruhl, W. (2007). *Imperial Japan's World War Two: 1931-1945*. Transaction Publishers.
- Herz, J. (1950). Idealist Internationalism and the Security Dilemma. *World Politics*, 2(2), 171-201.
- Iyenaga, T. (1912). Japan's Annexation of Korea. *The Journal of Race Development*, 3(2), 201-223.
- Janis, I. L., & Mann, L. (1977). *Decision Making: A Psychological Analysis of Conflict, Choice and Commitment*. New York: Free Press.
- Jervis, R. (1970). *Perception and Misperception in International Politics*. Princeton: Princeton University Press.
- Jervis, R. (1978, January). Cooperation Under The Security Dilemma. *World Politics*, 30(2), 167-214.
- Keck, O. (1997). Der Beitrag rationaler Theorieansätze zur Analyse von Sicherheitsinstitutionen. In O. Haftendorn, & O. Keck, *Kooperation jenseits von Hegemonie und Bedrohung. Sicherheitsinstitutionen in den internationalen Beziehungen* (pp. 35-56). Baden-Baden: Nomos.

- Kim Dae-Jung Presidential Library. (s.f.). *Life: Kim Dae Jung*. Retrieved Octubre 30, 2015, from Sitio web de Kim Dae-Jung Presidential Library: <http://www.kdjlibrary.org/en/president/biography>
- Kim, D.-J. (2000). *Mi vida, mi camino. Autobiografía del Presidente de Corea*. Madrid: Espasa Calpe.
- Kim, J. (2012). *A History of Korea: From "Land of the Morning Calm" to States in Conflict*. Indiana : Indiana University Press.
- Kwon, E., & Lim, J.-C. (2006). Crossing the River that divides the Korean Peninsula: an evaluation of the Sunshine Policy. *International Relations of the Asia Pacific*, 6, 129-156.
- Kwon, P. J. (2014). The Re-evaluation of the Sunshine Policy: Failure or Success? *The Public Sphere*, 13.
- Lee, M. (2002). Sunset for Kim Dae Jung's Sunshine Policy? *Current History*, 166-171.
- Lerner, M. (2010). Mostly Propaganda in Nature: Kim Il Sung, the Juche Ideology, and the Second. *North Korea International Documentation Project*.
- Levin, N. D., & Yong-Sup, H. (2002). *Sunshine in Korea: The South Korean Debate over Policies towards North Korea*. RAND Center for Asian Pacific Policy.
- Liou, T.-H. (2004). U.S.-South Korea Relations under Kim Dae-Jung and Beyond. *Tamkang Journal of International Affairs*, 51-87.
- Lipson, C. (1984). International Cooperation in Economic and Security Affairs. *World Politics*, 39(1), 1-23.
- Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. New York: Norton.
- Millet, A. (2005). *The War for Korea, 1945-1950*. Kansas: University Press of Kansas.
- Ministry of Unification Republic of Korea. (2001). *Sunshine Policy: For Peace and Cooperation*. Seoul: Ministry of Unification. Retrieved Enero 5, 2017, from http://eng.unikorea.go.kr/cwsboard/board.do?mode=download&bid=1112&cid=32771&file name=32771_201409111718040280.pdf
- Ministry of Unification. (s.f.). *History of Inter-Korean Relations*. Retrieved from Ministry of Unification Website: <http://eng.unikorea.go.kr/content.do?cmsid=1806>
- Miyoshi, S. (2013). *Brothers at War: The Unending Conflict in Korea*. Nueva York: W.W. Norton & Company.
- Moon, C.-I. (2012). *The Sunshine Policy: In Defense of Engagement as a Path to Peace in Korea*. Seoul: Yonsei University Press.
- Müller, H. (2002). Security Cooperation. In W. Carlsnaes, T. Risse, & B. Simmons, *Handbook of International Relations* (pp. 369-391). Londres: SAGE.
- Robinson, M. (2007). *Korea's Twentieth-Century Odyssey*. Honolulu: University of Hawaii Press.

- Snyder, R. C., Bruck, H., & Sapin, B. (1962). *Foreign Policy Decision Making: An Approach to the Study of International Politics*. New York : Free Press.
- South-North Joint Declaration June 15, 2. (2000). *South-North Joint Declaration June 15, 2000*. Pyongyang. Retrieved Enero 6, 2016, from United State:
http://www.usip.org/sites/default/files/file/resources/collections/peace_agreements/n_skorea06152000.pdf
- Sung-Chul, Y. (2001). South Korea's Sunshine Policy: Progress and Predicaments. *The Fletcher Forum of World Affairs*, 25(1), 31-42. Retrieved Octubre 28, 2015, from
<file:///C:/Users/bibliotecaur/Downloads/UP149.001.00049.00006.archival.pdf>
- Sung-Yoon, L. (2010). Engaging North Korea: The Clouded Legacy of South Korea's Sunshine Policy. *Asian Outlook*(2). Retrieved Octubre 28, 2015, from <https://www.aei.org/wp-content/uploads/2011/10/2AOLeeApril2010-g.pdf>
- The National Committee on North Korea. (2014, Enero 7). *An Overview of Inter-Korean Relations*. Retrieved Octubre 23, 2015, from
http://www.ncnk.org/resources/publications/NCNK_Issue_Brief_ROK%20DPRK-07-2011.doc
- The Society for Northeast Asian Peace Studies. (1999). *The Kim Dae Jung Government: The Sunshine Policy*. Seúl: Millennium Books.
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Yim, H. (2002). Cultural Identity and Cultural Policy in South Korea. *The International Journal of Cultural Policy*, 8(1), 37-48.
- Yong-Ho, K. (1999). Inconsistency or Flexibility? The Kim Young Sam Government's North Korea Policy and. *International Journal of Korean Unification Studies*, 8, 225-245.
- Yoo, H.-Y. (2006). The Sunshine Policy and the Inter-Korean Relations in the 21st century. *Cooperation and Conflict in Northeast Asia: the Korean Role*, 1-17.
- Young, W. K. (2005). The Past as Prologue: President Kim Dae Jung's Legacy And President Roh Moo-Hyun's Policy Issues And Future Challenges. In A. Y. Mansourov, *A turning point: Democratic Consolidation in the ROK and Strategic Readjustment in the US-ROK Alliance*. Honolulu: Hawaii.